

EL ANTÍGRAFO CASTELLANO DE LA *FAZIENDA DE ULTRAMAR*

THE CASTILIAN MODEL FOR THE FAZIENDA DE ULTRAMAR

DAVID ARBESÚ FERNÁNDEZ
University of South Florida
<https://orcid.org/0000-0002-5582-271X>

Resumen: Uno de los múltiples problemas que plantea la *Fazienda de Ultramar* (ca. 1210-1235) es la dificultad de distinguir entre su fase genética y su transmisión textual, sin que hasta ahora se haya podido averiguar si la traducción y ensamblaje de las dos partes que componen la obra (Biblia hebrea e itinerario de Tierra Santa) se produjo en el momento de copiar el único testimonio conservado (ms. BU Salamanca 1997) o si, por el contrario, dichos procesos ya se habían llevado a cabo en una etapa anterior. La evidencia codicológica y textual analizada en este artículo demuestra que la *Fazienda* es, en efecto, copia fiel de un modelo en el que ambos textos ya habían sido traducidos y ensamblados, y que la mayoría de errores de copia que achacamos a los copistas del testimonio salmantino muy probablemente estaban ya en su antígrafo.

Palabras clave: Biblia hebrea; itinerario; codicología; traducción; error de copia; *Fazienda de Ultramar*.

Abstract: One of the many issues that pertain to the *Fazienda de Ultramar* (ca. 1210-1235) is the difficulty in differentiating between its original composition and its textual transmission. The work was composed by translating and joining together two distinct texts, a Hebrew Bible and an itinerary of the Holy Land, but so far it has proved impossible to tell if those processes were carried out at the when the only extant witness (MS BU Salamanca 1997) was composed or if they had taken place at an earlier stage. The textual and codicological evidence analysed in this article proves that the *Fazienda* is, indeed, a faithful copy of a model in which both texts had already been translated and assembled, and that most of the errors attributed to the scribes of the Salamanca codex were most likely present in the model that they used.

Keywords: Hebrew Bible; itinerary; codicology; translation; scribal error; *Fazienda de Ultramar*.

SUMARIO

1. Introducción.– 2. El ms. BU Salamanca 1997.– 3. El desorden en el ternión.– 4. La lengua del modelo.– 5. Conclusiones.– 6. Bibliografía citada.

1. INTRODUCCIÓN

Hace ya sesenta años que Moshe Lazar dio a conocer una interesante obra que él mismo tituló, basándose en el intercambio epistolar que aparece

en el primero de sus folios, *La Fazienda de Ultra Mar*¹. Consultando los códices que habían sido devueltos por la Biblioteca de Palacio a la Universidad de Salamanca a mediados del siglo XX, Lazar advirtió que el ms. 1997 de la Biblioteca General Histórica contenía una obra que, por su contenido y estructura, pertenecía tanto *au genre des itinéraires de la Terre Sainte qu'à la série des traductions castillanes de la Bible*². El distinguido romanista se percató pronto de lo excepcional de su descubrimiento: el texto que tenía ante sus ojos no solo había pasado inadvertido a la crítica, sino que podía ser considerado, como así tituló su artículo de 1962, *la plus ancienne adaptation castillane de la Bible*. Consecuentemente, en 1965 Lazar dio a la imprenta la primera (y hasta ahora única publicada) edición de la *Fazienda de Ultramar*³. A partir de ese momento, y dejando de lado las carencias de dicha edición, la crítica ha sido unánime a la hora de resaltar la importancia del descubrimiento. Para José María Díez Borque, nos encontraríamos ante *la obra más importante producida durante el reinado de Fernando III*⁴; Amparo Ricós Vidal la considera *el germen de la prosa castellana*⁵ y Pedro Sánchez-Prieto Borja advirtió de su *extraordinario valor lingüístico y cultural*, siendo su establecimiento textual adecuado una de las tareas *más urgentes de la filología hispánica medieval*⁶.

A pesar de su importancia, los estudios sobre la *Fazienda* han ido apareciendo con cuentagotas. El panorama crítico no es hoy tan desolador como hace treinta años, cuando Juan Carlos Conde aún podía afirmar que *las referencias bibliográficas sobre nuestro texto son verdaderamente escasas*⁷, pero hay que lamentar que la mayoría de los estudios sobre la obra sigan centrándose mayoritariamente en sus aspectos léxicos y que, ocho siglos después de la redacción del códice salmantino, aún no contemos con una edición ver-

¹ Lazar 1962, p. 252.

² *Ibidem*, p. 257.

³ El texto y concordancias de la *Fazienda* están ahora disponibles en mi transcripción para el Hispanic Seminary of Medieval Studies (Arbesú 2011b), publicada simultáneamente en línea (www.lafaziendadeultramar.com, Arbesú 2011a) y, con anterioridad, en el proyecto *Biblia Medieval* (2008), en colaboración en este caso con Andrés Enrique-Arias. Por su parte, Dave McDougall realizó una excelente (pero inédita) transcripción del texto para su tesis doctoral de la Universidad de Londres (2017). En lo que a ediciones críticas se refiere, no vio nunca la luz la anunciada en varias ocasiones por Josefina Martínez Álvarez (2001, p. 133; 2002-2004, p. 603), pero Melisa Laura Martí ha editado el texto para su tesis doctoral de la Universidad de Buenos Aires (2018). Por último, como ya anunció Francisco Javier Pueyo en el congreso *Biblias hispánicas: traducción vernácula en la Edad Media y Renacimiento* (Palma de Mallorca, 22-24 de noviembre de 2018), en la actualidad está en marcha un proyecto de edición de la *Fazienda* formado por una decena de especialistas en la materia.

⁴ Díez Borque 1980, p. 103.

⁵ Ricós Vidal 1992, p. 640.

⁶ Sánchez-Prieto 2002, pp. 494, 496.

⁷ Conde López 1991, p. 471, n. 2.

daderamente crítica de su testimonio. Las razones de este abandono hay que buscarlas, creo yo, en las dificultades que plantea la obra a todos los niveles (lingüístico, cultural, textual), sin que los investigadores hayan podido dar respuesta definitiva a ninguno de los múltiples interrogantes que les salen al paso: ni sabemos quién escribió la *Fazienda*, ni dónde, ni cuándo, ni para qué. Además, la obra presenta un curioso problema relativo a su composición que complica el asunto sobremanera. Sabemos que la *Fazienda* está compuesta de dos partes bien diferenciadas: un itinerario geográfico de Tierra Santa que ocupa el 20 % de su contenido (ca. 11.000 palabras) y un romanceamiento de la Biblia hebrea que ocupa el 80 % restante (ca. 62.000 palabras). Esto implica que en la génesis de la *Fazienda* intervinieron al menos tres procesos distintos: traducción del itinerario latino, traducción de la Biblia hebrea y unión de ambos textos en uno, aunque es difícil determinar en qué momento específico de la transmisión textual de la obra se llevaron a cabo. El problema lo ha planteado magistralmente Sánchez-Prieto, para quien la *Fazienda*:

presenta la dificultad de distinguir entre su fase genética y su difusión, de modo que, dando por sentado que el manuscrito es una copia, cabe dudar de que esta sea exclusivamente eso, y que no implique importantes modificaciones textuales... El problema, en suma, es que no sabemos en qué fase de la historia que culmina, por el azar de la conservación de códices, en el testimonio salmantino se integran los dos componentes textuales: itinerario histórico-geográfico y Biblia romanceada⁸.

Para Lazar, la *Fazienda* habría tenido un original anterior a 1152, fecha de fallecimiento del arzobispo don Raimundo (a quien, en principio, se alude en la primera “carta”), escrito en castellano, cuyo estado de lengua comparó al de otras obras como el *Poema de Mio Cid*. El testimonio salmantino sería, para este crítico, una *copie de l’original ou bien, ce qui nous semble plus probable, exécuté d’après une copie fidèle et proche chronologiquement de l’original*⁹, opinión en la que siguió insistiendo tres años más tarde a pesar de la datación del códice en torno a 1210-1235 por Antonio Floriano Cumbreño¹⁰. Siguiendo la lógica de Lazar, pues, la *Fazienda* habría sido compuesta, ya en castellano, en una fecha anterior a mediados del siglo XII, y en los setenta u ochenta años siguientes se habrían realizado dos copias: el testimonio del ms. 1997 y una copia interpuesta entre este y el original. Las tesis de Lazar, no obstante, fueron rechazadas por la mayor parte de la crítica, que no solo supo reconocer los numerosos cultismos léxicos presentes en el texto (que apuntan

⁸ Sánchez-Prieto 2009, p. 76.

⁹ Lazar 1962, pp. 255-256.

¹⁰ Lazar 1965, p. 9, n. 2; pp. 12-13.

a que al menos una parte de la obra tuvo un original latino) sino que también estableció que el castellano de la *Fazienda* se correspondía, efectivamente, con el de la primera mitad del siglo XIII¹¹.

El asunto se vio problematizado una vez más por Miguel Requena Marco, único autor en considerar en detalle la génesis y transmisión de la *Fazienda*. En su tesis de licenciatura de 1974 –que sigue, desafortunadamente, inédita–, Requena postuló que la obra se habría compuesto en dos etapas bien diferenciadas: existió primero una “*Fazienda* latina”, más corta y compuesta íntegramente en latín, en la que a un itinerario geográfico (que ya contenía algunas citas bíblicas) se habrían añadido varias citas bíblicas más, todas en latín; y una segunda *Fazienda*, más larga, que sería el resultado de traducir la versión latina al castellano y añadirle, también en esta última lengua, largos extractos de un romanceamiento de la Biblia hebrea. Las conclusiones de Requena, mucho más aceptables que las de Lazar, no están, sin embargo, exentas de problematización, aunque en términos generales podemos aceptar sus presupuestos: existió un texto bíblico hebreo traducido al castellano anterior a cualquier versión de la *Fazienda*, el itinerario latino con citas bíblicas añadidas se habría compuesto a mediados del siglo XII y la *Fazienda* castellana dataría de principios del XIII¹². Esto también indica que la composición de la *Fazienda* tal y como la conocemos hoy fue aún más dilatada en el tiempo de lo que se había sospechado, lo que implica también que entre la copia conservada y la autógrafa *ha debido de haber varias copias, con bastante lapso temporal*¹³. Como veremos, el análisis codicológico y textual del ms. BU 1997 revela lo siguiente: a) que entre el texto o textos originales y la copia conservada existió al menos un códice interpuesto, si no más; b) que la copia conservada no es tan imperfecta como se ha venido afirmando; c) que el modelo en el que se basó estaba redactado íntegramente en castellano (con numerosos orientalismos); d) de manera más importante, que la traducción y ensamblaje de ambos textos –Biblia e itinerario, o Biblia y *Fazienda* latina– ya se había producido, al menos, en el modelo del ms. 1997.

2. EL MS. BU SALAMANCA 1997

La *Fazienda de Ultramar* se conserva en el testimonio único del ms. BU Salamanca 1997. En tejuelo sobre la encuadernación moderna se lee *His-*

¹¹ Para las objeciones a Lazar, véase Lecoy 1969, p. 575; Deyermond 1971, p. 84; Bustos Tovar 1974, p. 224; Lapesa 1980, p. 234; Valbuena Prat 1981, pp. 182-183; o Sanchis Calvo 1991, p. 570.

¹² Requena 1974, pp. 72-74.

¹³ *Ibidem*, p. 75.

tor de Palestina. Perteneció al Colegio de San Bartolomé (sign. 262) y más tarde fue llevado a la Biblioteca de Palacio, donde adquirió tres signaturas distintas: la 1017 como clasificación independiente, y las signaturas VII-Y-G y 2-H-6 dependiendo de su reubicación en dos salas de palacio. Por último, fue devuelto a la Universidad de Salamanca a mediados del siglo XX¹⁴. El códice está compuesto por 86 folios (175-185 mm x 135-140 mm) en pergamino, con dos hojas de guarda al principio y al final. La numeración a lápiz, moderna, numeraba originalmente los 86 folios del códice, pero en algún momento posterior a 1973 se modificó para numerar solo los 84 folios copiados y marcar, además, los pasajes que Lazar creyó fuera de orden¹⁵. Fechado en torno a 1210-1235 por Floriano Cumbreño, está escrito por diferentes manos en gótica libraria prealfonsí a dos columnas de treinta y cinco líneas de texto cada una, con contadas excepciones. En el margen superior del primer folio aparece una invocación abreviada del copista, *S. S. a. S. n. g. amen* (f. 1rb), que se corresponde con una fórmula bastante común en los códices hispanos de los siglos XIII-XV: *Sancti Spiritus ad Sit nobis gratia, amen*¹⁶.

En lo que a la transmisión de su única obra se refiere, la crítica ha venido incidiendo, sobre todo, en los numerosos errores de copia que se aprecian en el texto, tan cuantiosos que llegan a desdibujar por completo gran parte de su narrativa¹⁷. Por citar únicamente un par de casos representativos, en el versículo correspondiente a 1 S 28, 11 el diálogo entre el rey Saúl y la pitonisa es realmente extraño: *Dixo la mugier: “¿Quién te fizo rey?” Dixo Samuel: “¿Quién me levantó?”* (f. 32va³¹⁻³³). Mucho más apropiada es, por ejemplo, la lectura de *E3: E díxole la muger: “¿A quién te faré subir?” E díxole: “A Samuel me faz subir”*. En otras ocasiones –muchas– los errores de copia son tan sangrantes que la oración no es, siquiera, gramatical: *tiento en*

¹⁴ Según McDougall, el traslado a la Biblioteca de Palacio se efectuó durante el reinado de Carlos IV (1788-1808) y las tres signaturas diferentes, ya en tiempos de su sucesor Fernando VII (1808, 1813-1833), se corresponden con la reubicación del códice en distintas salas. Finalmente, los códices del colegio mayor de San Bartolomé fueron devueltos a la Universidad de Salamanca el 8 de mayo de 1954, coincidiendo con el séptimo centenario de la universidad (2017, pp. 15-18). La descripción del códice, aquí *et passim*, proviene de mi propia inspección de este en 2015, aunque contrasto los datos con la entrada de *PhiloBiblon* (BETA manid 1483), Sánchez-Prieto 2002; McDougall 2017, pp. 23-24 y ss.

¹⁵ Agradezco el dato a Dave McDougall, que consultó el códice en sendas ocasiones, antes y después de 1973.

¹⁶ Todas las citas de la *Fazienda* están tomadas de mi transcripción paleográfica (Arbesú 2011a, 2011b), pero aplicando los criterios de regularización detallados en Sánchez-Prieto 1998, 2011, excepto en aquellos casos donde es importante conservar la grafía del códice. Respecto a la invocación inicial véase, por ejemplo, el comienzo de *Barlán e Josafá*: “santi spiritus ab sit nobis gratia amen” (BU Salamanca 1877, f. 94v), o los ejemplos de la *Razón de amor*, las *Siete partidas*, los *Sermones contra los judíos y moros* y el *Fuero de Briviesca* que trae a colación Juan Casas Rigall (2014, pp. 27-28).

¹⁷ Sánchez-Prieto 2009, p. 496; McDougall 2017, p. 32; Arbesú 2011a, s. p.

vos Dios los cielos en la tiera de vida e de muert do delante te la bendizrán e la maldizrán; escoy do viras tú e tu linage (f. 26rb¹⁶⁻²¹), que, siguiendo de nuevo la lectura de *E3*, habría que enmendar para aproximarse a lo dicho en Dt 30, 19: *Atestimonio en vos oy con los cielos e la tierra: la vida e la muerte di ante ti, la bendición e la maldición, e escogerás en la vida por que bivas tú e tu simiente*¹⁸.

Si consideramos entonces los miles de errores que se aprecian en los ochenta y cuatro folios del testimonio salmantino es fácil estar de acuerdo con la crítica en que el códice no es una copia acabada y cuidada en sus detalles¹⁹, pero esto no justifica la mayoría de apreciaciones que se han hecho sobre la obra en general y la copia en particular. Respecto a la primera se ha llegado a afirmar que la *Fazienda* carece de un plan narrativo lineal y que los pasajes repetidos en sus folios finales evidencian la débil estructura de la obra²⁰, cuando en realidad la disposición geográfica de la *Fazienda* —que comienza y termina en Hebrón— es intachable, con frecuentes alusiones internas a su unidad estructural, y la repetición de los pasajes proféticos al final no hace sino reforzar su carácter mesiánico en la más pura tradición de *Adversus Iudaeus*. Respecto a la copia conservada, Rafael Lapesa consideró que muchos de sus errores textuales se deberían a la traducción chapucera de un original gascón²¹, cuando (a pesar de los orientalismos) parece que la obra nunca se redactó ni copió en dicha lengua²²; Sánchez-Prieto echó en falta el pautado, cuando este es claramente visible en varios de sus folios²³; Josefina Martínez Álvarez achacó a los copistas del testimonio salmantino los errores de copia y el trastoeque de ciertos pasajes del texto²⁴, cuando es evidente —como veremos— que en su mayoría estos problemas los heredaron de su modelo; y, por último, Requena afirmó que el códice no había sufrido una revisión ni del copista mismo ni de un corrector²⁵, aunque en la *Fazienda* encontramos no menos de un centenar de correcciones de los amanuenses que, si bien fueron del

¹⁸ Todas las citas de los romanceamientos bíblicos están tomadas del corpus *Biblia Medieval*.

¹⁹ Véase Requena 1974, p. 78; Sánchez-Prieto 2002, p. 494; 2009, p. 76.

²⁰ *Ibidem*, p. 73; Sánchez-Prieto 2002, p. 494.

²¹ Lapesa 1980, p. 234.

²² A pesar de los numerosos orientalismos destacados por Albert Ganansia 1971 y estudiados más adelante por Sanchis Calvo 1996, no parece que el idioma original fuese el gascón. La explicación, más bien, es que los traductores o copistas de la *Fazienda* estaban fuertemente influenciados por uno o varios idiomas del oriente peninsular (aragonés, catalán, occitano/gascón), pero el idioma es, de hecho, el castellano.

²³ Sánchez-Prieto 2002, p. 495. Véase también Sánchez-Prieto, Torrens 2010, p. 36, n. 2. Los folios sí cuentan con pautado, aunque es lícito admitir que a partir del f. 25 es complicado de apreciar, sobre todo en los ff. 33-40, 49-54 y 77-84.

²⁴ Martínez Álvarez 2001, p. 133.

²⁵ Requena 1974, p. 78.

todo insuficientes para corregir el caótico texto que heredaron de su modelo, al menos evidencian cierto interés por ajustarse a lo que se estaba copiando.

En este sentido cabe destacar, de una vez por todas, la participación de varios escribas en la composición del testimonio salmantino, lo que vuelve a revelar un proceso de copia mucho más cuidado y organizado de lo que generalmente se ha venido afirmando. Para Lazar, el trabajo habría recaído fundamentalmente en *une même main [qui] occupe la plus grande partie du ms.*, aunque también admite que esta mano se ve frecuentemente *interrompue ça et là par une écriture différente*²⁶. Consecuentemente, Lazar identificó no menos de una quincena de cambios de mano, en ocasiones tan ajustados que algunos escribas solo habrían llegado a copiar, en un determinado momento, una o media columna²⁷. Sánchez-Prieto advirtió que los cambios de mano podrían ser achacables a *meros cambios de estilo de un mismo amanuense*²⁸, pero la existencia de varios escribas fue señalada ya con acierto por Ramón Santiago Lacuesta²⁹, y yo mismo comenté en su día que en el códice se aprecian *numerosos cambios de mano que, junto con evidencias de carácter lingüístico, parecen apuntar a que la obra fue copiada por más de un escriba, aunque todavía esté por demostrar*³⁰. Dicha demostración la llevó a cabo Dave McDougall en un análisis de las variantes lingüísticas de la *Fazienda* que, entre otras cuestiones, reveló la existencia de cuatro manos bien diferenciadas. Fijándose no solo en los aparentes cambios de mano, sino también en la frecuencia y posición de varias formas lingüísticas (arcaísmos *mie, tue, sue*; derivados del lat. *quomodo*) y soluciones grafemáticas (alternancia *c-ç; n-nn; r-rr; l-ll, i-y-j*), McDougall reconoció la existencia de al menos cuatro manos: A (ff. 1ra¹¹-20rb³⁵), B (ff. 26va¹-35ra¹¹), C (ff. 35va¹-41vb³⁵) y D (81va¹-84vb³⁵), a las que cabría añadir una o varias manos más que copiaron, mayoritariamente, los cuarenta folios restantes³¹.

Además, la evidencia codicológica y textual revela que los ochenta y seis folios de los que se compone el códice están perfectamente organizados:

²⁶ Lazar 1965, pp. 9-10.

²⁷ Resulta complicado estar de acuerdo con la mitad de los cambios sugeridos por Lazar y, sin embargo, es fácil añadir a la lista otros cuantos más. Los indicados por Lazar se corresponden con los ff. 20va¹, 20vb²⁴, 21vb¹, 22ra¹, 24rb³, 25ra¹, 25va¹, 26rb¹¹, 26va¹, 35ra¹², 35va¹, 42ra¹, 42vb¹⁵, 42vb²⁶, 43ra-rb y 64ra⁹, de los que habría que rechazar, al menos, los correspondientes a 21vb¹, 24rb³, 25va¹, 42vb²⁶ y el cambio de columna en el f. 43. Adicionalmente, es fácil añadir los ff. 20va²⁸, 23ra¹⁹, 24va¹³, 24vb⁹, 27va⁶, 43ra⁹, 35ra¹², 80rb²⁵, 81ra¹, 81rb⁴ y 81va¹, entre otros menos evidentes.

²⁸ Sánchez-Prieto Borja 2002, p. 496.

²⁹ Santiago Lacuesta 1993, p. 542.

³⁰ Arbesú 2011a, s. p.

³¹ McDougall 2017, pp. 106-110. No obstante, habría que plantearse si las manos A y D no son, en realidad, la misma, puesto que es habitual que el escriba que copia los primeros folios de un códice sea el mismo que copie también los últimos. Las similitudes en la mano y el *usus scribendi* también apuntan a esta posibilidad.

un pliego, nueve cuaterniones y dos terniones (o un sexternión) que siguen escrupulosamente la ley de Gregory³². Los folios cuentan con pauta y caja de escritura y, como hemos visto, el trabajo se dividió entre varios amanuenses³³. Apreciable también es la comunicación interna entre escribas: todos los cuadernillos se cierran, como cabría esperar, con un reclamo (con excepción del primer ternión, lo que podría indicar que los dos terniones son, en realidad, un sexternión), y el copista ha dejado los correspondientes espacios para la decoración de iniciales, debidamente indicadas en su espacio. Cabe resaltar, además, que el sistema de iniciales decoradas es mucho más metódico y consistente de lo que se ha dicho: aparte de las diez líneas que se han dejado en blanco en el primer folio, que sin duda estaban destinadas a una enorme inicial *R* decorada con la que comenzar la narración, [*R*]emont, por la gracia de Dios, arzobispo de Toledo (f. 1ra), encontramos en el ms. 1997 varias iniciales historiadas con elementos zoomorfos o fitomorfos (ff. 2va, 3rb, 41ra, 49ra, 61ra, y, sin completar, en los ff. 1rb y 1vb), pero las más frecuentes son toscas, en tinta azul o roja, que no solo se dan en casi igual proporción en todo el códice (90 rojas, 83 azules, sin contar los cuatro casos donde no se han llegado a completar), sino que, además, alternan siempre (roja, azul, roja, azul, etc.). El patrón es fácilmente apreciable en los ff. 83ra-84va, donde los breves párrafos mesiánicos que ponen punto y final a la obra van todos encabezados por una inicial, pero es aplicable a todo el manuscrito³⁴.

Evidencia de la comunicación entre los distintos amanuenses son también las frecuentes indicaciones en los márgenes superior e inferior del códice para las rúbricas. Aunque en algunos folios ya no son visibles por el desgaste de la tinta o por haberse cortado el pliego para su encuadernación, quedan unos cuarenta y tres casos que evidencian, de nuevo, una cuidada comunicación entre copista y rubricador. En ocasiones, es cierto, dicha comunicación se rompe: en el margen inferior del f. 6vb se indica que la rúbrica debe ser *Aquí soñó Faraón el sueño*, aunque se rubrica *Aquí soñó Fariseo el sueño*, y es verdad que se ha dejado una gran cantidad de epígrafes sin completar

³² La estructura es la siguiente: 1² (ff. 1*-2*), 2⁸ (ff. 1-8), 3⁸ (ff. 9-16), 4⁸ (ff. 17-24), 5⁸ (ff. 25-32), 6⁸ (ff. 33-40), 7⁸ (ff. 41-48), 8⁶ (ff. 49-54), 9⁶ (ff. 55-60), 10⁸ (ff. 61-68), 11⁸ (ff. 69-76), 12⁸ (ff. 77-84). Comienza: piel (f. 1r*), pelo (f. 1v*), piel (f. 2r*), pelo (f. 2v*), piel (f. 1r), y así sucesivamente.

³³ La caja de escritura ocupa 140 x 100 mm, con una separación de 6 mm entre columnas, que miden 47 mm de ancho cada una. Las columnas de los folios 22v, 23r, 54r, 55r, 55v, 56r, 66v, 67r y la primera columna de 79r tienen treinta y cuatro líneas; las de los folios 67v, 68r y 78v treinta y tres. En el f. 36va se ha añadido la rúbrica encima de la primera línea, resultando en una línea extra, y lo mismo ocurre en 60vb, donde se añade una línea al final (Arbesú 2011a, s. p.).

³⁴ El patrón es perfectamente visible en todo el códice, con solo una decena de excepciones (roja-roja, azul-azul), que se complica por el hecho de que algunas iniciales se han dejado en blanco (además de la inicial *R* del f. 1ra, véanse los ff. 32va, 32vb, 36va y 45ra).

(casi un cuarto de los aproximadamente ciento ochenta)³⁵, pero las rúbricas de la *Fazienda* están lejos de ser lo que Inés Fernández Ordóñez consideró como un *sistema rudimentario que no parece creación del autor, sino más bien el resultado de haber incorporado las indicaciones marginales de un usuario del texto*³⁶. Como ya hemos comentado, la estructura narrativa de la obra, dispuesta según un orden geográfico circular en el que se han insertado los pasajes bíblicos correspondientes a una determinada localización geográfica, es intachable, incluyendo los epígrafes que encabezan la mayoría de los pasajes. De hecho, como bien señaló Requena en su día, la existencia de varias rúbricas en latín diseminadas por toda la *Fazienda* demuestra, más bien, que la obra fue ideada y compuesta en dicho idioma, reforzando así su integridad estructural³⁷.

Todo esto indica, en mi opinión, que el testimonio conservado en el ms. 1997 no tuvo un carácter temporal ni de borrador, y se hizo con mucho más esmero de lo que se ha venido afirmando, si bien es lícito admitir que el resultado final deja bastante que desear. A los copistas del testimonio salmantino se les puede achacar, acaso, el exagerado servilismo con el que copiaron el texto, reproduciendo multitud de pasajes y versículos bíblicos tan deturpados que carecen de todo sentido. Dicho servilismo se evidencia, como se verá, en el hecho de que los fragmentos correspondientes al itinerario histórico-geográfico no adolecen del mismo tipo ni número de erratas que los pasajes bíblicos, lo que demuestra que la mayoría de errores no se deben a la copia conservada, sino que ya estaban, al menos, en su antígrafo. Se puede lamentar también que el rubricador no haya terminado su trabajo en cuanto a las iniciales decoradas o las rúbricas que encabezan cada pasaje, lo que afecta directamente a la calidad del testimonio conservado, pero en términos generales los errores y defectos más significativos del ms. 1997, incluyendo el desorden en la narrativa, son achacables, sin lugar a dudas, a su modelo.

³⁵ Sobre todo entre los ff. 56va-72va, donde no se ha rellenado ni uno solo de los veinticinco epígrafes necesarios, aunque también es cierto que en dichos folios no queda rastro de ninguna indicación al respecto. El resto de los errores en las rúbricas son, en mi opinión, achacables a los copistas: en el f. 14va la rúbrica “De la mortalidad del ganado de Moisés” es errónea –sobran las dos últimas palabras–, pero la errata ya está en la indicación del margen superior; en el f. 36va la rúbrica “De Idumera” se copia por encima de la caja de escritura porque el copista no le ha dejado espacio.

³⁶ Fernández Ordóñez 2010, p. 241.

³⁷ Requena 1974, p. 43. Junto con las rúbricas en castellano (“La plaga de las bestias”, “La mortalidad de tierra de Egipto”, etc.) hay varias rúbricas y glosas en latín: “Hic osorbuit terra Datam e Abirón” (f. 22vb³³⁻³⁴), “In alio loco dicit de Isaias profeta” (f. 83ra⁵), “In alio loco de Micheas” (f. 83vb²⁹⁻³⁰), “Daniel in illa visione de Nabucodonosor” (f. 84va⁸⁻⁹), “Hic finit liber profetarum” (f. 75va²⁷); lo que nos hace plantearnos también si otras tantas están en latín o castellano: “De Piramus e Tisbe” (f. 37va¹⁸⁻¹⁹), “Do est glodieri” (f. 46ra¹⁸), “De Isaias profeta” (f. 83ra⁵), “Item de Isaias profeta” (f. 83rb⁶), etc.

3. EL DESORDEN EN EL TERNIÓN

Evidencia irrefutable de la existencia del modelo del ms. 1997 la constituye, en primer lugar, el desorden que se aprecia en la narrativa de la *Fazienda*. En efecto, mientras que los primeros cincuenta y dos folios del códice no presentan problema alguno en cuanto al orden, en el f. 52vb²² encontramos un primer salto en el relato bíblico, que pasa inesperadamente del versículo 12, 3 al 13, 6 del primer libro de los Reyes: *e veno con todo el pueblo a Sichern e... to Dios que priegues que me sane mie mano*. En su edición, Lazar intentó restablecer *dans la mesure du possible, l'ordre des chapitres de la Bible*³⁸, aunque se excedió sobremanera en sus esfuerzos. El primer editor de la *Fazienda* estaba convencido de que esta seguía el orden bíblico –lo cual es cierto hasta este punto de la obra–, pero después de la reorganización correcta se ve que el orden responde, en realidad, a criterios cronológicos, introduciendo la *Fazienda* el libro de Isaías allá donde 2 R 20 habla de este profeta, para seguir a continuación con 2 R 21 y ya después insertar Jeremías, Ezequiel y Daniel siguiendo el orden cronológico al que acabamos de aludir. Sea como fuere, Lazar pensó que el caos en la narrativa se extendía desde el f. 52vb²² al f. 64ra⁸ y, consecuentemente, efectuó nada menos que catorce correcciones que hoy sabemos que son, en su mayoría, innecesarias. Como bien ha demostrado McDougall, en realidad el desorden en la *Fazienda* abarca únicamente del f. 52vb²² al f. 56vb⁴ y los puntos conflictivos son exclusivamente cinco³⁹. Al ya citado anteriormente habría que añadir, pues, otros cuatro: en el f. 54vb³ pasamos de 2 R 20, 6 a 1 R 12, 3: *e de mano del rey de Siria te escaparé, esta... clamó merced a Roboam*; en el f. 55rb²⁹ de 1 R 13, 6 a Is 1, 13: *Priego-t agora delant... quiero*; en el f. 56ra²⁵⁻²⁶ de Is 6, 10 a 2 R 20, 6: *e [non] oirán con sues orejas... cibdad empararé*; y en el f. 56vb⁴ de Is 1,13 a Is 6, 10: *vuestros sábados que clamades non los... entenderán con so corazón*.

La importancia del desorden en dichos folios la puso de manifiesto Francisco Javier Pueyo Mena en una comunicación interna al equipo de edición de la *Fazienda* en la que demostró que los pasajes fuera de lugar que había señalado McDougall respondían perfectamente al desorden en un ternión cuyos pliegos, de colocarse en el orden correcto, se corresponderían punto por punto con la deseada reconstrucción del texto. En otras palabras: los tres plie-

³⁸ Lazar 1965, p. 15, n. 39.

³⁹ McDougall 2017, pp. 40-44. La restitución propuesta por Lazar no fue, pues, tan metódica como la juzgó Martínez Álvarez (2001, p. 133). El orden propuesto por este editor es el siguiente: 1ra¹¹-52vb²², 54vb³-55rb²⁹, 52vb²⁹-54vb³, 56ra²⁶-56va¹⁵, 57va²²-59vb³⁰, 56va¹⁶-56vb⁴, 55rb²⁹-56ra²⁵, 56vb⁴-57va²⁰, 59vb³¹-60rb²⁹, 61ra²⁸-61va¹¹, 60rb³⁰-61ra²⁸, 61va¹¹-63ra¹², 63va⁷-64ra⁸, 63ra¹²-63va⁷, 64ra⁸-84vb³⁵. Al respecto véase la tabla en McDougall 2017, pp. 41-42.

gos que componían el ternión del modelo se ordenaron –¿después de haberse caído?– en una secuencia errónea, colocando en la cara más exterior del cuadernillo el que había sido en origen el pliego intermedio, e insertando dentro de este los otros dos: primero el que había sido el más interior y a continuación (pero no dentro) el que había sido el más exterior. Así, lo que en principio fue una secuencia ordenada de tres pliegos (seis folios: los número aquí del 1 al 6) terminó, en el modelo de la *Fazienda*, en un disparatado orden 2, 3, 4, 1, 6, 5, con los consiguientes cinco puntos problemáticos que ya se han discutido (uno al principio, otro al final y tres en el medio).

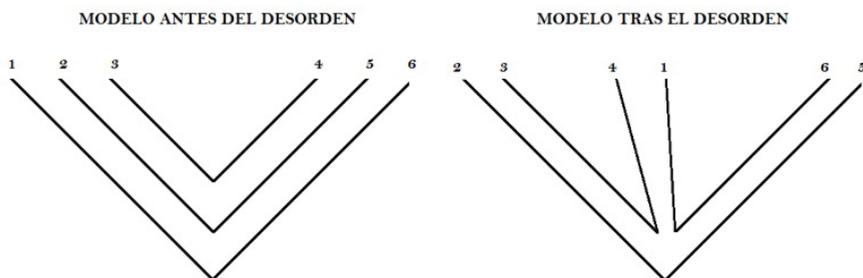


Fig. 1. Ternión desordenado en el modelo de la *Fazienda*⁴⁰.

Si consideramos entonces que los cinco puntos de error textual en la *Fazienda* indican el comienzo de un nuevo folio en su modelo, podemos deducir que el texto que cabía en este era aproximadamente un 30 % menos que el que aparece en un folio cualquiera del ms. 1997. Mientras que la copia conservada tiene una media de 4.000 caracteres por folio, la media de los cuatro bloques desordenados es de 2.800, es decir, un 30 % menos. Tres columnas de texto en la copia conservada equivalen, pues, a un folio del modelo. Asumiendo además –como así parece ser– que el modelo ya contenía el texto íntegro de la *Fazienda*, podría deducirse también que estaría compuesto por 110 folios, es decir, un 30 % más de los 84 (con texto) que tiene el testimonio salmantino.

Dicho cómputo viene confirmado también por uno de los errores más evidentes en nuestra obra. En el f. 75va¹⁻⁸ el escriba se confunde y vuelve a

⁴⁰ Para todo lo relativo al desorden del ternión en el modelo de la *Fazienda* (incluyendo un boceto del presente esquema), insisto en que me he beneficiado enormemente de la experiencia y consejos de Francisco Javier Pueyo Mena y Dave McDougall, con quienes mantengo un constante y fructífero intercambio de mensajes sobre la obra. Fue Pueyo quien explicó magistralmente el desorden en el ternión, según propuesta de McDougall, y fue él también quien resolvió o confirmó muchos de los datos aquí expuestos, por lo que le estoy enormemente agradecido. Debo también agradecer a ambos su cuidadosa revisión de este trabajo, que ha sido de gran ayuda a la hora de aclarar y matizar varias de mis afirmaciones.

copiar, por error, el pasaje correspondiente a Za 13, 4-7 que ya se había copiado en el f. 75ra²⁹-75rb². Cuando se percata de su error, indica con *vacat* al margen que dicho párrafo debe ser borrado:

como solién por (non) mentir. E dizrá: “Non só profeta, ca omne labrador de tierra só, que omne crió de mi mancebía”. E dizrán a él: “¿Qué son estas plagas en medio de tus manos?” E dizrá: “[F]u ferido en casa de mios amigos, mas espada levantaré sobre mio pastor, e sobre el varón de mio vezino... de suso foiredes, cuemo fuyades. Vacat: como suelen por non mentir”. E dizrá: “Non só profeta, ca omne labrador de tierra só, que omne crió de mi mancebía”. E dizrán a él: “¿Qué son estas plagas en medio de tus manos?” E dizrá: “Fu ferrió en casa de mios amigos, mas espada levantaré sobre mio pastor, e sobre varón de mio vezino” (ff. 75ra²⁹-75va⁸).

El error es fácilmente explicable por la similitud gráfica entre los dos puntos problemáticos. Mientras que el párrafo correcto comienza con *como solién*, el repetido se incluye después de las palabras *cuemo fuyades* (f. 75rb³⁵), que en realidad pertenecen a Za 14, 5: *de suso foiredes, cuemo fuyades* [párrafo repetido] *de la tempestat (Et fugietis sicut fugistis a facie terraemotus)*. Cabe asumir, pues, que el modelo de la *Fazienda* presentaba ambas fórmulas a principio de folio o columna, provocando así la confusión del escriba que, distraído por el cambio entre el f. 75r y el f. 75v del códice salmantino, volvió los ojos al “como” equivocado y causó el error. La distancia entre ambos puntos problemáticos (1.400 caracteres, una cara de folio en el modelo) coincide exactamente con la proporción establecida para los cinco puntos de error causados por el desorden del ternión, por lo que es lícito concluir que, en efecto, los folios del modelo de la *Fazienda* contenían un 30 % menos de texto⁴¹.

Lo que estos ejemplos no nos permiten deducir es el tamaño del modelo, ya que no sabemos si estaba escrito a línea tirada o a dos columnas, y desconocemos también el tamaño de letra, su disposición y la longitud de línea. De nada sirve analizar los casos donde ha habido un probable salto por *homoioteleuton*, puesto que no sabemos si este se dio a mitad de línea o al final, y los ejemplos varían considerablemente en cuanto al largo de línea. Sin embargo, de nuevo un error del ms. 1997 (aunque esta vez calcado de su modelo) puede ayudarnos a arrojar luz sobre el asunto. En el f. 17va, en el apartado correspondiente a las luchas de Israel contra Amalec (Ex 17, 10-14),

⁴¹ Habría que ajustar entonces las afirmaciones de Sánchez-Prieto, quien, basándose en la reorganización de folios de Lazar, conjeturó que “por la extensión de las transposiciones puede saberse que cada hoja o columna del original contenía un texto equivalente a unas 30 líneas del manuscrito actual (no se descarta, sin embargo, la existencia de un códice perdido interpuesto)” (2002, p. 495, n. 2).

encontramos uno de los ejemplos más claros del servilismo con el que los escribas de la *Fazienda* realizaron su labor, llegando a reproducir, tal cual, lo que fue claramente una corrección de su modelo:

E Moisés e Aarón e Hur subieron al cabo del otero. In hoc loco significat manos del sacerdot cuando las tiene alçadas al altar. E cuando alçava Moisés sus manos vencía Israel. Manos de Moisés eran pesadas; prisieron piedra e pusieron de yuso, e estido sobr'ella. Aarón e Hur sostenían sus manos en fialdat troa que-s puso el sol. Desbarató Josué a Amalec e a so pueblo a boca d'espada. Dixo Nuestro Señor: "Escrib esta rememrança en libro e fetla entender al pueblo, que desfaré esta rúbrica que es fecha a quatro reglones sobre este reglón e dize assi: In hoc loco significant manos del sacerdot cuando las tiene alçadas al altar rememrança d'Amalec de yus los cielos" (f. 17va¹⁴-17vb¹).

La corrección no tiene desperdicio, aunque solo sea por su originalidad. El escriba aprovecha el verbo “deshacer” correspondiente a Ex 17, 14, *que desfaré rememrança d'Amalec de yus los cielos*, para indicar un problema con la rúbrica que acaba de insertar: *que desfaré esta rúbrica que es fecha a quatro reglones sobre este reglón*. . . A la vista de este comentario Lazar optó, en efecto, por reubicar la oración cuatro líneas más arriba⁴², aunque –como ya hemos comentado– la corrección no se debe al copista del ms. 1997, sino a su modelo. De hecho, dicha enmienda no tiene sentido en la copia conservada, puesto que la oración aparece dentro del texto, no rubricada, y lo que el escriba está indicando no es que se deba cambiar la oración de sitio (de hecho está perfectamente ubicada), sino, más bien, que se trata de una glosa y no de una rúbrica (la rúbrica correcta, *De Amalec, cómo lidió con Israel*, se acaba de insertar diez líneas antes). Sea como fuere, lo que nos interesa es que el error nos da la distancia entre la supuesta rúbrica y su enmienda (cuatro renglones), lo que difiere considerablemente del testimonio salmantino, donde hay una distancia de doce líneas entre ambos puntos. ¿Querrá esto decir que el modelo de la *Fazienda* estaba copiado a línea tirada? Sin conocer más datos –tipo de letra, abreviaturas, *usus scribendi*, etc.– es imposible sacar nada en claro, pero la indicación del copista es sugerente.

Un último punto respecto al desorden en la narrativa es importante. Examinando el contenido de los folios problemáticos (ff. 52v-56v) se observa que, aunque la mayoría del texto se corresponde con la traducción bíblica, al menos un párrafo pertenece al itinerario de Tierra Santa. El versículo 1 R 14, 16 termina con una glosa en hebreo: “*Non dixeré parient en parent*”, *on diz*

⁴² Lazar 1965, p. 73.

en ebraic “*mastin baquir*” (f. 53rb³²⁻³⁴)⁴³. A continuación se añade el pasaje del itinerario:

En Jerusalem era el rey Joram, el fi de Josafá, e fue mal omne. Mató todos sos ermanos a espada, e de los mejores prínceps de Israel. E ovo mugier fija del rey Acab, que fue bien tan crudel omne cum él. Est Joram murió e fue soterrado en Jerusalem, mas non en los sepulcros de los reys (ff. 53rb³⁴-54va⁹).

El párrafo, es cierto, es un resumen de varios versículos del segundo libro de Crónicas⁴⁴, pero no está tomado de la Biblia, sino del itinerario de Tierra Santa. Además de reflejar a la perfección varios otros pasajes del itinerario que también incluyen resúmenes de versículos bíblicos y glosa⁴⁵, el párrafo se da también, por ejemplo, en otras obras de la época como el *Liber Regum* (1194-1209):

Regnó Joram en Judea e en Israel e en Jerusalem VII años e fo mal omne e mató todos sos ermanos e muios de los príncipes de la tierra, e priso muller filla de Acab. Murió Joram e los omnes de la tierra no lo ploraron como rey ni no lo soterraron con los reyes [al margen: en el sepulcre de los reyes]⁴⁶.

Adicionalmente, en este caso concreto contamos con la ventaja de encontrar la misma estructura repetida en la *Fazienda*. En el f. 33rb, mucho antes del desorden en el ternión del modelo, la *Fazienda* cita el versículo 2 R 10, 11 acompañado de la glosa en hebreo relativa a la aniquilación de todos los parientes del rey y seguido de otro pasaje tomado del itinerario:

Este Geu mató todos los que remanecieron del casado de [A]cab, amigos e parientes e nodrices, que no·l remasó parient en parient, onde diz en ebraico Masterri becquir. A II migeros de Jeçrahel es Naím; a la puerta de Naím resucitó Jesucristo el fi de la biuda (f. 33rb²⁵⁻³³).

⁴³ Para la difícil expresión *mas^etin b^equir* véase 1 S 25, 22; 25, 34; 1 R 14, 10; 16, 11; 21, 21; o 2 R 9, 8. Una discusión de su posible significado se encuentra en Ivry (1983) y, en el contexto de la *Fazienda*, en Martínez Álvarez 1998, pp. 282-284.

⁴⁴ 2 Cro 21, 1; 4; 6; 20: “Et regnó su fijo Joram por él... et depués que fue afirmado en el regno mató todos sus hermanos e algunos de los cabdiellos de Israel... la fija de Acab era su muger, e fue malo escuenta Dios... Non andó drechament e soterráronlo en la ciubdat de David, mas [non] en los sepulcros de los reyes” (E8).

⁴⁵ Véase, por citar solo un par de casos, otros dos resúmenes con glosa: “E Judas Macabeus e sus ermanos lidiaron con ellos e vencieron e destruxieron la uest, e vinieron los Macabeus con todo el pueblo al temple de (de) Jerusalem, e con grant alegría, e fizieron grant fiesta, ont diz *et facta en leticia magna in populo*” (f. 76rb³¹-76va⁴); “De Noemí e de Rut. De Jerusalem fasta Bethleem á dos leguas. De Beldeem fue la hermosa Noemí, ont diz *Noemi, pulcra*” (f. 76va³²-76vb²).

⁴⁶ Serrano y Sanz 1919, p. 197.

La inclusión de este pasaje en mitad de los folios desordenados es crucial, ya que demuestra que el ensamblaje de las dos partes (Biblia e itinerario) no se dio en el ms. 1997 sino, al menos, en su modelo. De no haber estado ya ambas partes ensambladas en este último, no se hubiera podido copiar este párrafo fuera de sitio en el testimonio salmantino⁴⁷. En este sentido, el desorden en la narrativa de la *Fazienda* resulta de lo más útil: en realidad no es tan complicado restaurar el orden correcto de los folios y, a cambio, se obtiene sólida evidencia para postular la existencia de un modelo con un ternión desordenado en el que ya se habían unido los pasajes bíblicos con los del itinerario geográfico y que –como veremos a continuación– estaba ya redactado en castellano.

4. LA LENGUA DEL MODELO

De los numerosos errores de copia presentes en el ms. 1997 no queda duda de que su modelo estaba redactado, en su totalidad, en castellano (con numerosos orientalismos). Esto implica que la copia conservada no supuso ninguna innovación respecto a su modelo, es decir, que las tres etapas de producción de la *Fazienda* (traducción del itinerario bíblico, traducción de la Biblia hebrea y ensamblaje de ambas partes) ya se habían llevado a cabo con anterioridad. Antes de nada cabe insistir de nuevo en la disparidad que se aprecia entre los pasajes bíblicos –plagados de errores de copia– y los que pertenecen al itinerario –en los que el número de erratas es considerablemente menor–, lo que no solo confirma que ambos textos tuvieron, en contra de lo que había supuesto Lazar, una existencia independiente en su origen, sino también que la mayoría de errores que se aprecian en la *Fazienda* no son achacables a los copistas del ms. 1997 sino a una copia anterior. Sin embargo, también cabe destacar que los abundantes orientalismos presentes en la obra aparecen por todas partes. Las más de cien palabras coincidentes con términos del francés, occitano, catalán o aragonés estudiadas por María del Carmen Sanchis Calvo⁴⁸ aparecen tanto en los fragmentos bíblicos (mayoritariamente), como en los

⁴⁷ Ténganse en cuenta también en estos folios los casos donde la *Fazienda* se desvía del texto bíblico para ofrecer un comentario: 1 R 13, 22, anticipando lo que ocurrirá en 13, 24: “E comió de lo que-l devedó que non comiesse. Dixo-l que fuese sue carrera, e en la via fallará un león e matar le á, a so corpo non será soterrado en la fuessa de sos parientes” (f. 53ra²³⁻²⁹); 2 R 18, 16: “Estoz crantó Ezequías las puertas del temple, e todo cuanto pudo aver embiolo al rey de Siria. Esto pesó al Criador” (f. 53vb⁹⁻¹³); 2 R 18, 23: “«Enfeuçatvos en el rey de Siria, e servidlo, e salvar vos á». E dixieron grandes menazas estos mensajeros” (f. 53vb³¹⁻³⁴); o el resumen que se ofrece en Is 1, 10: “Aquí los viltó e les dixo mal por sue palabra, e clamolos a semblant de los prínceps de Sodoma, el pueblo de Gomorra” (f. 56va³¹⁻³⁵).

⁴⁸ Sanchis Calvo 1996.

correspondientes al itinerario de Tierra Santa⁴⁹ e incluso en las dos “cartas” con las que se da inicio a la obra⁵⁰. De nuevo, dichos orientalismos parecen remitir ya al modelo del ms. 1997 y no a esta copia en particular. Vayamos por partes.

Los pasajes correspondientes a la Biblia hebrea no dejan lugar a dudas de que los copistas de la *Fazienda* estaban copiando un texto castellano. Encontramos en primer lugar varios saltos por *homoioteleuton* que no podrían haberse producido de otra manera. Algunos, más breves, pudieron darse por un mero salto entre segmentos, pero los más amplios parecen responder a un salto de línea, cuya desigual longitud podría deberse a un cambio de mano en el modelo⁵¹:

1. Priso Josep estos amos; Efraím de so diestro, a siniestro de Israel, [*e Manassés a so siniestro, a diestro de Israel*] e aplegolos a él (f. 10ra²²⁻²⁵) (Gn 48, 13).
2. E el que escapare del espada d’ Asael, matar lo á G(l)eu, [*e el que escapare del espada de Geu,*] matar lo á El[i]seus (f. 34rb²⁷⁻²⁹) (1 R 19, 17).
3. Será la escapadura, cum dixo el Señor, [*e en la remasalla que el Señor*] clamó (f. 71rb¹⁰⁻¹²) (Jl 3, 5).

También encontramos varias erratas por anticipación que apuntan al mismo fenómeno:

1. De grossura de la tierra e del rucío (*será tu bendición*) de los cielos *será tu bendición*. Sobre tu espada bivrás e a to ermano servirás. E será cuant podestare e solveró (*sobre*) so yugo *sobre* tu cerviz (f. 4ra²⁰⁻²⁶) (Gn 27, 39-40).
2. Soñó Josep un sueño e (*pesó*) [contolo] a sos ermanos, e *pesoles* (f. 5va⁹⁻¹¹). Gn 37, 5.
3. Que demuda era *su faz* (*onde diz: Ignoras quod corn*) que luzia el cuero de *su faz*, *onde diz: Ignoras quod cornuta esse facie sua* (f. 21rb²⁰⁻²⁴) (Éx 34, 29).

⁴⁹ En el Itinerario veáanse, por ejemplo, los siguientes términos (algunos también en la Biblia): “agua sordent” (f. 80rb¹⁹⁻²⁰), “arrancar” (ff. 32vb²⁴, 45vb²¹⁻²²), “bel” (ff. 52ra⁵, 77vb²⁵, 79rb²⁴), “buen aurado” (f. 36va¹⁰), “caveros” (ff. 5ra⁷, 11rb⁹, 58rb⁷, 70rb³¹, 78va⁶), “comphynos” (f. 34vb¹⁴), “desplanó” (ff. 66rb⁷, 81ra¹⁷), “encara” (ff. 15rb²⁴, 50va¹⁶, 75vb²¹, 77vb³⁴), “(en)contrada” (ff. 38rb⁸, 39rb⁶, 71ra⁷⁻⁸, 75vb¹⁷, 78ra¹¹, 82vb¹⁹), “malatos” (f. 80ra¹⁴), “reismo” (ff. 40rb²⁵, 48vb²⁷, 66vb³, 78rb²⁵), “relief” (ff. 34vb¹⁵, 39rb²⁹), “semblant” (ff. 56va³³, 62va²³, 71ra⁵⁻⁶), entre muchos otros. Sanchis Calvo 1996; la numeración de los folios y líneas por Arbesú 2011a.

⁵⁰ En ambas cartas se encuentra, por ejemplo, el término “sobrepreso”. De acuerdo con Martínez Álvarez, “el verbo *sorprender* y su familia son galicismos introducidos al menos desde el siglo XII. Junto a esa adaptación fonética de *surprendre*, parece haber existido otra que trajo signo a signo los componentes. Que sepamos no ha perdurado... *sobrepeso* [*sic*] es, naturalmente, *sorprendido*, resultado de *surpris*”. Martínez 1996, p. 1429.

⁵¹ Para los más breves véase, por ejemplo, “de luengo CCC cobdos, [*de ancho L cobdos*] e de alto XXX finiestras” (f. 36vb²¹⁻²²). Huelga decir que las reconstrucciones son hipotéticas y problemáticas. Véase por ejemplo el caso de 2 R 4, 6-7: “Dixo ·l: «Non é más. Esté el olio». [*Fue ella e dixolo al omne de Dios. E dixo él: «Vende el olio*] e paga to debdor)” (f. 43ra⁶⁻⁷), que reconstruyo según lectura de todos los romanceamientos bíblicos, sin saber, no obstante, si la *Fazienda* contenía un versículo abreviado: [Dixo él: “Vende el olio”].

4. *Díxoles Eliseus*: “(Señor, abre sos ojos,) non es esta la vía de la cibdat”... *Dixo Heliseus*: “Señor, abre sos ojos e vean” (f. 40va²¹⁻²⁷) (2 R 6, 19-20).

5. Vinieron *con grant orgul (e ixió)*... clamaron al rey *con grant orgul e ixió* a ellos Eliaquim (f. 53vb¹⁷⁻²²) (2 R 18, 17-18).

De la misma manera hay erratas por repetición:

1. Movieron la seña del albergada de hijos de Judá *en la delantera con su fonsado, e con so caubdiello Naasón, el fijo de Aminadab. E sobre fonsado de tribo de fijos de Isacar (en la delantera con so fonsado, e con so caubdiello Naasón, fijo de Aminadab, e sobre fonsado de fijos de Isacar)* Na[tanael], fijo de Çoar (f. 21vb²²⁻³³)⁵².

2. Quant fue en el cativerio *con sos parientes* a [N]ínive, todos comían (con sos parientes) del comer de las yentes (f. 35va⁸⁻¹¹) (Tb 1, 11-12).

3. En el uno *avié figos buenos, con los figos buenos* que vinién al primero tiempo; en el otro *avié figos (buenos, con los figos buenos)* malos (f. 61rb¹⁻⁴) (Jr 24, 2).

4. *Nabucodonosor el rey fizo una imagen d'oro, e ovo LX cobdos [de alto] e de amplo VI cobdos, e púsola en campo de Dura[m], provincia de Babilonia (Nabucodonosor el rey fizo una imagen) e mandó que s aplegasen los cuendes* (f. 65rb⁵⁻¹²).

5. Dezir le an (a) su padre e (a) su madre e (a) sus parientes: “*Non bivrás, ca falsedat fablest e[n] nombre del Criador*”. Alançaŕ l'an (e) so padre e so madre e sos parientes (*non bivrás, ca fablest fasedat*) cuant propehtizare (f. 75ra²⁰⁻²⁶) (Za 13, 3).

Es importante notar que todas estas erratas por anticipación y repetición, salvo cuatro casos, están marcadas por el copista, lo que vuelve a indicar que sí se ha realizado un esfuerzo para corregir el texto y ajustarse al antígrafo.

Por último, los errores de copia más numerosos –hay miles de ellos– se deben a una confusión originada por la similitud gráfica entre dos términos, lo cual indica a todas luces que se está copiando un texto romance y no, por ejemplo, latino. Por razones de espacio limitamos los ejemplos a medio centenar⁵³:

1. A tierra de seyr en *cabo* (*cāpo) de edom (f. 4vb³²). *In terram Seir; regionis Edom* (Gn 32, 4).

2. Pora iosep quando uiniesse a la *fiesta* (*siesta) (f. 8va¹⁵⁻¹⁶). *Ingrederetur Ioseph meridie* (Gn 43, 25).

3. Tu^s fazes *nuqua & de* (*non cuede) ueer (f. 10ra¹⁸⁻¹⁹). *Non sum fraudatus aspectu tuo* (Gn 48, 10).

⁵² Cf. Nm 10, 14-15: “Movió el pendón de la hueste de los fijos de Judá en la delantera, e sus fonsados, por su cabdillo, Nasón, fijo de Aminadab. E sobre el fonsado del tribu de los fijos de Içagar, Natauel, fijo de Çuar” (*Ajuda*).

⁵³ En cursiva indicamos la lectura, errónea, de la *Fazienda*; entre paréntesis y con asterisco, la posible lectura que originó el error, basándonos en la lectura de la *Vulgata* y los romanceamientos bíblicos.

4. Neptalym *syerra* (*cyerua) cossera (f. 10vb⁹⁻¹⁰). *Nephtalim, cervus emissus* (Gn 49, 21).
5. *Vinierō* (*vierō) los de tierra de Canaā (f. 11rb¹⁴⁻¹⁵). *Vidissent habitatores terrae Chanaan* (Gn 50, 11).
6. E so clamor *e di* (*odi) (f. 12rb²⁴). *Et clamorem eius audivi* (Ex 3, 7).
7. Nō fue *assi appareiado* (*a ti aparecido) (f. 12vb⁸). *Sed dicent non apparuit tibi* (Ex 4, 1).
8. Prēdet urōs *pānos* (*pūnos) (f. 14va¹⁸⁻¹⁹). *Tollite plenas manus* (Ex 9, 8).
9. E *ueras* (*uerna) la lāgosta (f. 15ra³³⁻³⁵). *Ad lucustam ut ascendant super eam* (Ex 10, 12).
10. *Verrā* (*vernā) ami todos sos vassallos (f. 15va²¹). *Descendentque omnes servi tui isti ad me* (Ex 11, 8).
11. Quāt verā la *tierra* (*guerra) (f. 16ra³⁵-16rb¹). *Si vidisset adversum se bella consurgere* (Ex 13, 17).
12. *E dixierō* (*ixierō) todas las mugieres (f. 16vb⁶⁻⁸). *Egressaeque sunt omnes mulieres* (Ex 15, 20).
13. Yo el sēnor so tu *saluador* (*sanador) (f. 16vb³⁰⁻³¹). *Ego enim Dominus sanator tuus* (Ex 15, 26).
14. E *passarō* (*possarō) y prub de las aguas (f. 16vb³³⁻³⁴). *Et castrametati sunt iuxta aquas* (Ex 15, 27).
15. E yo estare sobrel *cāpo* (*cabo) del otō (f. 17va¹²⁻¹³). *Ego stabo in vertice collis* (Ex 17, 9).
16. Estas *scās* (*son las) palabras q fablara^s (f. 18ra¹²). *Haec sunt verba quae loqueris* (Ex 19, 6).
17. E yo *uee* (*uerne) aty ē la espesura (f. 18ra²¹⁻²²). *Nunc veniam ad te in caligine* (Ex 19, 9).
18. Uoz del *çielo andat* (*cuerno andāt) (f. 18rb²⁰). *Et sonitus bucinæ paulatim crescebat* (Ex 19, 19).
19. E sobre *çeros* e sobre quartos *amygos* (*amyos) aborreciētes (f. 18va¹⁵⁻¹⁶). *In tertiam et quartam generationem eorum qui oderunt me* (Ex 20, 5).
20. Nō cobdicias *cosa* (*casa) deto uezino (f. 18vb¹⁻²). *Non concupisces domum proximi tui* (Ex 20, 17).
21. Ca cuēto de *dos* (*tos) días cōplire (f. 19ra¹⁸⁻¹⁹). *Numerum dierum tuorum implebo* (Ex 23, 26-27).
22. Deronpieron sus *oreias* (*sortijas) e *dixieron me* (*dieronmelas); *echalo* (*echelo) en el fuego (f. 20va³⁻⁵). *Quis vestrum habet aurum? Tulerunt et dederunt mihi et proeci illud in ignem* (Ex 32, 24).
23. Poderoso dios de los *scōs* (*spūs)... te *ensenaras* (*ensañaras) (f. 22vb²¹⁻²⁴). *Fortissime Deus spirituum... tua ira desaeviet* (Nm 16, 22).
24. Peccamos, q *fallamos* (*fablamos) enel criador e en tj (f. 23vb²⁸⁻³⁰). *Peccavimus quia locuti sumus contra Dominum et te* (Nm 21, 7).
25. Salio asu encuentro al *yelmo* (*yermo) (f. 24ra²²⁻²³). *Egressus est obviam in desertum* (Nm 21, 23).
26. *Oyolo* (*uyolo) balaac fijo de Cipor (f. 24rb⁴⁻⁵). *Videns autem Balac filius Sepphor* (Nm 22, 2).
27. *Viollo* (*oyolo) Balaac q uinje e saliol ala carera (f. 24vb¹³⁻¹⁴). *Quod cum audisset Balac egressus est in occursum eius* (Nm 22, 36).

28. Ay q̄ *lo uera* (*biura) (f. 25va²³⁻²⁴). *Heu quis victurus est?* (Nm 24, 23).
29. Aun pilar de una *naf* (*nuf) (f. 26va²⁵⁻²⁶). *In columna nubis* (Dt 31, 15).
30. Uinierō estas *espinas* (*espias) (f. 28ra¹⁹⁻²⁰). *Duos viros exploratores... ingressi sunt* (Jos 2, 1).
31. *Euierō* (*eiuro) iosue en es dia (f. 28vb¹⁸⁻¹⁹). *In tempore illo imprecatus est Iosue* (Jos 6, 25-26).
32. En el *fructo* (*furto) (f. 29ra³⁰⁻³¹). *In hoc facinore* (Jos 7, 15).
33. Nō q̄ al *calçado* (*alçado) serbirem^{os} (f. 30rb⁵). *Et ait abist a nobis ut relinquamus Dominum et seruiamus diis alienis* (Jos 24, 16).
34. Dixo saul *oram* (*onoram) agora delāt los *uezinos* (*uieios) de isrl' (f. 32va¹⁻²). *Honora me coram senibus populi mei et coram Israhel* (1 S 15, 30).
35. De todas bestias *mudas* (*mondas) metras .vij. (f. 37ra⁴⁻⁵). *Ex omnibus animantibus mundis tolle septena* (Gn 7, 2). Véase también f. 37rb²⁵: *las bestias mudas*.
36. Uyo el mont pleno de caual'os e *carpios* (*carros) de fuego (f. 40va¹⁶⁻¹⁸). *Vidit et ecce mons plenus equorum et currum igneorum* (2 R 6, 17).
37. Esta mar estaua sobre .xij. *nazas* (*uacas) (f. 49rb²²⁻²³). *Et stabat super duodecim boves* (1 R 7, 25).
38. *Leuat uos* (*lauatuos) e seed mundos (f. 55va³⁻⁴). *Lavamini mundi estote* (Is 1, 16).
39. *Uaya* (*ueya) en la uision de la noch (f. 66ra⁹⁻¹⁰). *Visio capitis mei videbam* (Dn 4, 7).
40. El es *emperador* (amparador) e ayudador (f. 67rb¹²⁻¹³). *Ipsa liberator atque salvator* (Dn 6, 28).
41. E fumo *pauoroso* (*uaporoso) (f. 71rb²⁻⁴). *Et vaporem fumi* (Jl 3, 3).
42. Sobre *tus yentes* (*tres yerros) (f. 71va¹⁹⁻²⁰). *Super tribus sceleribus* (Am 1, 6; 2, 7).
43. Por foyr *atras si* (*a Tarsis)... fallo una *naf* que yua *atras si* (*a Tarsis) (f. 72va⁴⁻⁸). *Surrexit Iona ut fugeret in Tharsis* (Jon 1, 3).
44. Por saber *uieios* (*iudicios) del sēnor (f. 73ra²⁰⁻²¹). *Ut cognosceret iustitias Domini* (Mi 6, 5).
45. Taiare los *mōtes* (*omnes) elas bestias (f. 73rb⁹⁻¹⁰). *Congregans hominem et pecus* (So 1, 3).
46. E yo fare *todos eme migos a sanare* (*tos enemigos en essa ora) (f. 73rb³²⁻³³). *Ecce ego interficiam omnes qui afflixerunt te in tempore illo* (So 3, 19).
47. Non temas aun *poco es e oyt mouer* (*poco es e yo esmoure) el cielo e la tierra (f. 73va³⁰⁻³²). *Nolite timere... ego commovebo caelum et terram* (Ag 2, 5-6).
48. Los q̄ fuerçan el *qcio* (*pcio) del obrero (f. 74ra¹⁴⁻¹⁵). *Mercedem mercennarii* (Ml 3, 5).
49. Priso ella a *sāpsō* e adurmiolo en so *suēno* (*seno) (f. 82va¹³⁻¹⁴). *Illa dormire eum fecit super genua sua et in sinu suo reclinare caput* (Jc 16, 19).
50. Crebātara de iacob e *sera de pder* (*fara desperder) romasalla (f. 83va³⁴⁻³⁵). *De Iacob erit qui dominetur et perdat reliquias civitatis* (Nm 24, 19).

La naturaleza de estos errores evidencia, entonces, que en el modelo las partes correspondientes a la Biblia estaban ya en castellano. En lo que respecta al resto de pasajes, los datos sugieren lo mismo, aunque es cierto que en los párrafos correspondientes al itinerario (o lo que Requena llamó la “*Fazienda latina*”) apenas se aprecian fallos sustanciales. Los errores de sentido, que alguno hay, estaban ya presentes en el modelo y no son achacables a la labor de los copistas. Un caso interesante, por ejemplo, se presenta al principio de la narración, cuando al hacer referencia al encinar de Mamré donde los tres ángeles se aparecieron a Abraham (Gn 18) se afirma que *aquella enzina que fue en Mambré fue al tiempo de Teodosio el Emperador, assí como san Jerónimo lo testimonia* (f. 2vb¹⁹⁻²³). El error tiene que ver con el emperador aludido, que no es Teodosio (347-395), sino Constantino (306-337), como en efecto indica san Jerónimo en *De situ et nominibus locorum hebraicorum: et quercus Abraham, quae et Mamre, usque ad Constantii regis imperium monstrabatur*⁵⁴. Pero en el itinerario de Rorgo Fretellus en el que se basó la *Fazienda* el dato ya es erróneo: *Ilex praedicta ex tunc usque ad Tempus Theodosii imperatoris, testante Jeronimo, duravit*⁵⁵, y de ahí pasó, merced al exagerado servilismo de nuestros escribas, a la *Fazienda*.

Respecto a los errores de copia en los párrafos tomados del itinerario poco se puede decir. Hay algún caso más notable que otros, porque afecta al sentido, como por ejemplo el resumen del famoso juicio de Salomón (1 R 3, 16-28). Dicho pasaje no aparece en Fretellus, aunque pertenece claramente al itinerario histórico-geográfico:

Allí en Jerusalem judgó Salomón el juicio a las dues mugieres que contendían sobre los hijos. El uno era muerto e el otro era bivo, e mandó el rey que los partiessen amos por medio e diessen a cascuna su par[t], e non quisiesse la madre del vi[v]o con duelo que avía, e dixo que·l diessen a la otra, que essa era su madre. E fue assí (f. 51vb²⁴⁻³⁵).

Como se puede ver, el pasaje de la *Fazienda* no tiene sentido⁵⁶, aunque la enmienda no es tan complicada. Además de restaurar los dos términos problemáticos (*par*>*part*; *vino*>*vivo*) bastaría con modificar la oración *que*

⁵⁴ Migne 1883, col. 907. Compárese también con la descripción de Eusebio de Cesárea: “*Drys, id est quercus, mambre iuxta Chebron, quae usque ad aetatem infantiae meae et Constantii regis imperium*” (*ibidem*, col. 936).

⁵⁵ Boeren 1980, p. 10.

⁵⁶ Obviamente Salomón no ordena partir a un niño muerto por la mitad. La madre del niño muerto cambia a los bebés, quedándose con el que está vivo. La otra mujer se da cuenta de que el niño que ahora tiene a su lado no es su hijo, y ambas se presentan ante Salomón para que juzgue el caso. El rey ordena partir al niño por la mitad, oponiéndose a ello –claro está– la madre, aun a expensas de que sea la otra mujer la que se quede con él. Así, Salomón descubre quién es la verdadera madre del niño.

los partiessen amos por medio para incluir solo a un niño: *que lo partiessen por medio*, restaurando así el sentido original.

Además del que acabamos de mencionar, hay en estos pasajes unos 250 puntos problemáticos que requieren algún tipo de incursión editorial, es decir, un 2 % del texto del itinerario. Sin embargo, un análisis pormenorizado de estos casos revela que un centenar de ellos responde a nombres propios de persona o lugar, que no se han comprendido bien (*Iza>Izca, Aradat>Ararat, Suman>Sunam, Saphonia>Saphoria, Fullonis>Sillonis*, etc.) y que otro centenar largo responde a un simple desliz en una o dos letras (*ovieste>oviesse, nodridor>nodrido, polada>posada, sottrados>soterados, lengus>leguas*, etc.) que por lo general no plantean mayores problemas. El resto, algún error en las fechas (*II>VII, I>VI, XL>XLII*, etc.), alguna repetición (*del del, en Jerusalem en Jerusalem, el cuerpo el cuerpo*, etc.), una decena de erratas en las citas en latín o hebreo (*me dice fieri>Modica fidei*, etc.) y, por último, una veintena de errores de mayor calado, de los que algunos sí aportan algún dato de consideración:

1. Y soterraron a Abraam e a Sarra su mugier, [y soterraron a Isaac e a Rebeca su mugier;] y soterraron a Lía (f. 11ra¹⁰⁻¹¹) (Gn 49, 31; 22, pero seguramente tomado del itinerario).
2. Aprueb de naym es endor do fue la mugier *soterrada* (*sortera)... auya nonbre deuora la *mgier le lapido* (*mugier de Lapidot) (f. 33rb^{34-33va}⁵). *Fretellus*: “*Supra Naym mons Endor... supra ripas cuius Debbore prophetisse*”⁵⁷; *Erat autem Debbora prophetis uxor Lapidoth* (Jc 4, 4).
3. Gael la mugier de *bartina* (*ebar cinaei) (f. 33va¹⁵⁻¹⁶). *Uxor is Aber Cinei* (Jc 4, 17).
4. Dally fue judiz que por *segunt* (*su gent) saluar (f. 34vb³⁴⁻³⁵). *Fretellus*: “*Ex qua Iudith, illa bona vidua, que pro gente sua salvanda*”⁵⁸.
5. Tanniol con el ala en la *lanca* (*l'anca) (f. 35rb¹). *Tetigit nervum femoris eius* (Gn 32, 26).
6. E fázia cadaún día *grant* (*cort*) espensa, e tenía *grant cort* (f. 51vb²⁻⁴).
7. E dixo que *forma non* (*fornicaron) en las yentes estrannas (f. 63ra⁸⁻⁹). *Et fornicatae sunt in Aegypto* (Ez 23, 3).
8. Osee la propheta comiença primero de los .xii. prophetas por ço que prophetizo en dias de osia *la propheta per ço es puesto primero de los .xii. prophetas por ço que prophetizo en dias de ysaas propheta* (*repetición) e diz (f. 78ra^{31-78rb}²).
9. E ouo muchos elifantes... fue ferir *alefant* (*al elifant) en el castiello e diol con el espada *por el uiente* e cayo *elifant* (*el elifant) *sobrel ujentre* (*sobr'él) e matol (f. 76va¹⁰⁻¹⁵). *Et ivit sub pedes*

⁵⁷ Boeren 1980, p. 26.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 24.

elefanti et subposuit ei et occidit eum et cecidit in terram super ipsum et mortuus est illic (1 M 6, 46).

10. La cuarta part ovo *pilatus* (*¿?) *so ermano*. e la otra quarta part ovo herodes. la otra .iiij^a. part ouo *pilatus* (*¿?) *so ermano*. la otra .iiij. part ouo *lysanje* (*¿?) (f. 78rb²⁶⁻³⁰)⁵⁹.

11. E pues *menolo en troyano e asi* (*matolo trajano e alli) murio (f. 79va⁷⁻⁸)⁶⁰.

A pesar de la escasez de ejemplos vemos que los pasajes del itinerario adolecen de los mismos errores que encontramos en la parte bíblica. Además de los errores de sentido que ya hemos discutido, se observan erratas por *homoioteleuton* (ej. 1) y errores por anticipación (ej. 6) y repetición (ejs. 8, 9, 10), aunque la mayoría de casos vuelve a remitir, como en el caso del romanceamiento bíblico, a la similitud gráfica entre dos términos. Aunque los errores que se aprecian en estos pasajes no son –por su número– tan concluyentes como los de la Biblia, es obvio que erratas del tipo *soterrada*, *segunt o la lanca*, entre otras, no se produjeron al traducir del latín (*prophetisse*, *gente sua*, *nervum femoris*), sino al copiar un texto romance (*sortera*, *su gent*, *l'anca*). Lo mismo sugieren, además, los errores por salto de línea, por anticipación y por repetición de segmentos textuales.

5. CONCLUSIONES

De todo lo anteriormente dicho se pueden sacar varias conclusiones importantes. La evidencia codicológica y textual del ms. 1997 demuestra, creo yo, que ni la *Fazienda* es una obra tan incoherente como la crítica ha supuesto ni la copia conservada es (en cuanto copia de su antígrafo) tan mala como se ha venido afirmando. El resultado final, es cierto, deja mucho que desear, y habría que preguntarse qué nos dicen de la disposición del modelo cuestiones tan sugerentes como el hecho de que varias rúbricas se hayan copiado dentro del texto⁶¹. Pero esto no implica que la obra no tenga una estructura y un propósito claros –el “viaje

⁵⁹ Como bien indica Lazar (1965, p. 202, n. 729) el pasaje está deturpado. El siguiente párrafo comienza con una referencia a Poncio Pilato, pero nada pintan aquí las dos menciones al prefecto romano. Los cuatro gobernantes a los que se hace referencia son los tres hijos de Herodes y su hermana: Arquelao, Antipas, Felipe y Salomé.

⁶⁰ Eusebio de Cesárea, *Historia Ecclesiastica*, cap. XXXII: “Varios de estos herejes acusaron a Simeón, hijo de Clopas, por ser cristiano y descendiente de David. Sufrió martirio a la edad de 120 años en tiempos del emperador Trajano” (1890, pp. 163-164, mi traducción).

⁶¹ Algo debía fallar en el modelo para que los copistas del ms. 1997 hayan incluido lo que sin duda eran rúbricas como parte del texto, como las que se encuentran, por ejemplo, en los ff. 15va²⁶, 20rb²⁴⁻²⁵, 28ra¹⁷, 31ra¹⁻², 46ra²² o 48rb²¹⁻²². En ocasiones se copia la misma cita repetida como rúbrica y como parte del texto (f. 17rb⁹⁻¹¹), o parte de la rúbrica como texto (f. 27va¹⁻³).

espiritual” por los diferentes lugares de Tierra Santa que sirve, en última instancia, para anunciar la llegada del Mesías, identificado con la ciudad de Shiloh–, o que los copistas del testimonio salmantino no se hayan tomado su labor en serio. En todo caso, como ya hemos comentado, lo único que en realidad se les puede achacar es haber copiado su modelo con un servilismo tan exagerado que reproducen, sin pensarlo, miles de errores de copia, pasajes enteros faltos de sentido e incluso correcciones de copistas anteriores, pero no por ello podemos hablar de una copia chapucera y mal organizada: queda claro que el trabajo se repartió entre varios amanuenses, que los folios se prepararon cuidadosamente con pautado y caja de escritura y que se utilizó un sistema de rúbricas e iniciales decoradas que incluso pudo querer albergar ilustraciones más desarrolladas⁶².

La existencia de un modelo previo en el que se basó el ms. 1997 viene refrendada, en primer lugar, por el desorden que se aprecia en la narrativa de los ff. 52v-56v. Como bien ha demostrado Pueyo, los pasajes que se encuentran fuera de lugar en la *Fazienda* (según propuesta de McDougall) se corresponderían con el texto desordenado de un ternión en el modelo cuyos pliegos, de colocarse correctamente, arrojarían un orden idéntico al de la deseada reconstrucción. Dicho desorden sigue planteando varias cuestiones interesantes, pues no en vano se concentran en este punto varios problemas de difícil solución: es extraño que el desorden en el ternión del modelo coincida exactamente con el problemático sexternión (o dos terniones sin reclamo) del testimonio salmantino, que por lo demás está organizado siempre en cuaterniones. Sorprende también que sea justo en el f. 56v donde comience una larga serie de rúbricas que se han dejado consistentemente en blanco, y no deja de extrañar que sea también en este punto (ff. 41vb-81va) donde McDougall no pudo identificar claramente la mano de ningún escriba. De hecho, es también a partir del folio 52vb (y hasta el f. 64rb) donde se documentan los arcaísmos en los pronombres posesivos *mie*, *tue*, *sue*, ausentes en el resto de la obra⁶³. Por último, hay que apuntar que Requena se valió del desorden en la narrativa (según propuesta de Lazar) para postular que los pasajes bíblicos en latín de la primera *Fazienda* habían sido abreviados por otro copista, lo que, según él, explicaría *mejor esas inconexiones y faltas de sentido y mezclas de estilo directo con indirecto hechas por un copista sobre la marcha*⁶⁴. No vemos aquí evidencia para sustentar tal afirmación.

⁶² Además de las diez líneas al principio del f. 1ra destinadas a una gran inicial “R” que nunca se llegó a completar, quedan en el ms. 1997 varios espacios en blanco (ff. 7va, 9va, 11rb, 64rb, 68rb, etc.) que bien pudieron –al menos algunos de ellos– estar destinados a ilustraciones, aunque no queda ninguna indicación al respecto. Tampoco se puede descartar que no se hubiera pensado en incluir un título o alguna ilustración en el f. 2*, en blanco, correspondiente al primer pliego (suelto) del códice.

⁶³ McDougall 2017, p. 107.

⁶⁴ Requena 1974, p. 75.

Lo que sí indica la distancia entre los cinco puntos problemáticos, entre otros pasajes reveladores, es que los folios del modelo contenían un 30 % menos de texto, y puede aventurarse –aunque sea como hipótesis– que este podría haber estado escrito a línea tirada. Lo importante es, sin embargo, que la presencia de un pasaje correspondiente al itinerario geográfico en estos folios implica que el ensamblaje de ambos textos, Biblia e itinerario, ya se había producido al menos en el antígrafo, que ambos textos ya se habían copiado en castellano (plagado de numerosos orientalismos en sus tres partes: cartas, Biblia e Itinerario) y que la copia conservada no supuso entonces una innovación respecto a su modelo en cuanto a contenido.

Además del desorden en la narrativa, los numerosos errores de copia que se aprecian en el ms. 1997 también son buena indicación de que su modelo ya se había redactado íntegramente en castellano. La marcada diferencia en el número de erratas en los pasajes correspondientes al romanceamiento bíblico y al itinerario demuestra que ambos tuvieron un origen independiente (algo, por lo demás, obvio) y que la transmisión textual del romanceamiento fue mucho más enredada que la del itinerario latino. Esto implica, como ha advertido Requena, que la traducción de la Biblia hebrea probablemente existió antes que cualquier versión (latina o castellana) de la *Fazienda*, pasando entonces por más etapas de transmisión textual⁶⁵. Sin poder pronunciarnos sobre la supuesta antigüedad de la traducción bíblica, lo cierto es que los miles de errores de copia que se encuentran en estos pasajes sí parecen indicar que la transmisión del romanceamiento bíblico fue, en efecto, mucho más larga e intrincada que la del itinerario latino. Pero los errores también indican que la *Fazienda* castellana –es decir, la *Fazienda* tal y como ha llegado hasta nosotros– se copió íntegramente al menos en dos ocasiones (el ms. 1997 y su modelo), aunque no me extrañaría que entre su primera redacción en castellano y el códice que se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca hubieran mediado aún más copias.

6. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Arbesú Fernández, David (ed.) (2011a), *Fazienda de Ultramar* [en línea], <http://www.lafaziendadeultramar.com> [consulta: 02/01/2021].
- Arbesú Fernández, David (ed.) (2011b), *Texto y concordancias de la Fazienda de Ultramar*, Nueva York, Hispanic Seminary of Medieval Studies (Spanish Series; 145).
- Boeren, Petrus C. (ed.) (1980), *Rorgo Fretellus de Nazareth et sa description de la Terre Sainte*, Ámsterdam, North Holland.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 74.

- Bustos Tovar, José J. (1974), *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, Real Academia Española (Anejos del Boletín de la Real Academia Española; 28).
- Casas Rigall, Juan (2014), *La estructura bibliográfica de los manuscritos e incunables hispanomedievales vernáculos*, “Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo” 90, pp. 15-95.
- Conde López, Juan C. (1991), *La voz “babaylon” en la Fazienda de Ultramar: con noticias varias sobre la historia de “pabellón”*, “Boletín de la Real Academia Española” 71/254, pp. 471-494.
- Deyermond, Alan D. (1971), *A Literary History of Spain: The Middle Ages*, Londres, Ernest Benn.
- Díez Borque, José M.^a (1980), *Historia de la literatura española. I: La Edad Media*, Madrid, Taurus.
- Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 04/02/2021].
- Eusebio de Cesárea, *Church History, Life of Constantine, Oration in Praise of Constantine*, Peabody, Hendrickson, 1995.
- Fernández Ordóñez, Inés (2010), *Ordinatio y compilatio en la prosa de Alfonso X el Sabio*, en Castillo Lluch, Mónica; López Izquierdo, Marta (eds.), *Modelos latinos en la Castilla medieval*, Madrid, Iberoamericana, pp. 239-270.
- Ganansia, Albert G. (1971), *Morfología, aspectos dialectales y vocabulario de la Fazienda de Ultra Mar*, Columbus, Ohio State University (tesis doctoral).
- Ivry, Samuel (1983), *Imprecations against Spoiling Waters in Israel and in the Ancient Near East*, “Beth Mikra” 95, pp. 322-325.
- Kedar, Benjamin Z. (1995), *Sobre la génesis de la Fazienda de Ultramar*, “Anales de Historia Antigua y Medieval” 28, pp. 131-136.
- Lapesa, Rafael (1980), *Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos.
- Lazar, Moshe (1962), *La plus ancienne adaptation castillane de la Bible*, “Sefarad” 22/2, pp. 251-295.
- Lazar, Moshe (ed.) (1965), *La fazienda de Ultra Mar. Biblia romanceada et itinéraire biblique en prose castillane du XII^e siècle*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Lecoy, Félix (1969), Reseña del libro de Moshe Lazar, *La Fazienda de Ultra Mar. Biblia romanceada et itinéraire biblique en prose castillane du XII^e siècle*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1965, “Romania” 90, pp. 574-576.
- Martí, Melisa L. (2018), *Geografía e imaginario bíblico medieval: estudio y edición de La Fazienda de Ultramar*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires (tesis doctoral).

- Martínez Álvarez, Josefina (1996), *Notas sobre el léxico de la Fazienda de Ultramar*, en Alonso González, Alegría (coord.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Salamanca, 1993)*, vol. II, Madrid, Arco Libros - Asociación de Historia de la Lengua Española - Fundación Duques de Soria, pp. 1427-1432.
- Martínez Álvarez, Josefina (1998), *Enmiendas léxicas a la Fazienda de Ultra Mar*, en García Turza, Claudio; González Bachiller, Fabian; Manguado Martínez, José J. (coords.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1997)*, vol. II, Logroño, Asociación de Historia de la Lengua Española - Gobierno de La Rioja - Universidad de La Rioja, pp. 279-284.
- Martínez Álvarez, Josefina (2001), *De léxico y sintaxis medieval: un pasaje De la Fazienda de Ultramar: Jeremías 1:4-10; 18:1-10*, “La Corónica” 29/2, pp. 133-146.
- Martínez Álvarez, Josefina (2002-2004), *Nuevas consideraciones sobre la Fazienda de Ultramar*, “Archivo de Filología Aragonesa” 59-60, pp. 603-618.
- McDougall, David C. (2017), *Linguistic Variation in the Fazienda de Ultramar*, Londres, University of London - Queen Mary College (tesis doctoral).
- Migne, Jacques-Paul (ed.) (1883), *Patrologiae cursus completus, Series Latina 23, 1-2*, París, Garnier Fratres.
- Requena Marco, Miguel (1974), *La Fazienda de Ultra Mar: estudio de su problemática y correcciones al texto*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona (tesis de licenciatura).
- Ricós Vidal, Amparo (1992), *Algunos aspectos sintácticos de La Fazienda de Ultramar*, en Lorenzo, Ramón (coord.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas (Santiago de Compostela, 1989)*, vol. V, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, pp. 631-644.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (1998), *Cómo editar los textos medievales*, Madrid, Arco Libros.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (2002), *Fazienda de Ultramar*, en Alvar, Carlos; Lucía Megías, José M. (coords.), *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, pp. 494-497.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (2009), *Biblia e historiografía en los códices medievales*, en Cátedra, Pedro; Carro-Carbajal, Eva; Durán Barceló, Javier (coords.), *Los códices literarios de la Edad Media: interpretación, historia, técnicas y catalogación*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 71-90.

- Sánchez-Prieto Borja (2011), *La edición de textos españoles medievales y clásicos: criterios de presentación gráfica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro; Torrens Álvarez, M.^a Jesús (2010), *Escorial I.I.6: la escritura*, en *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, Logroño, Cilengua, pp. 33-44.
- Sanchis Calvo, M.^a del Carmen (1991), *El lenguaje de la Fazienda de Ultramar*, Madrid, Real Academia Española (Anejos del Boletín de la Real Academia Española; 49).
- Sanchis Calvo, M.^a del Carmen (1996), *Influencias galorromances y del oriente peninsular en el léxico de La Fazienda de Ultramar*, en Alonso González, Alegría (coord.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Salamanca, 1993)*, vol. II, Madrid, Arco Libros - Asociación de Historia de la Lengua Española - Fundación Duques de Soria, pp. 1573-1581.
- Santiago Lacuesta, Ramón (1993), *Para una nueva edición de la Fazienda de Ultramar: notas a dos estudios de conjunto sobre la lengua del texto*, “Boletín de la Real Academia Española” 73, pp. 533-551.
- Serrano y Sanz, Manuel (1919), *Cronicón villareense: Liber Regum*, “Boletín de la Real Academia Española” 6, pp. 192-220.
- Valbuena Prat, Ángel (1981), *Historia de la literatura española. I: Edad Media*, Barcelona, Gustavo Gili.

Fecha de recepción del artículo: octubre 2022

Fecha de aceptación y versión final: abril 2023

